

1893

# REVISTA DE

# NAVEGACION Y COMERCIO

### Construcciones navales

Legislación marítima, Máquinas de vapor, Revista naval extranjera, Puertos, Estadísticas, Secciones biográfica y bibliográfica, Pesquerías, Yachting, Variedades, Noticias de navegación

Grabados: Reproducciones de buques, Planos, Arsenales y Puertos, Retratos, Inventos marítimos

SE PUBLICA EN MADRID UNA VEZ AL MES

Director: **JOSÉ DIAZ DE QUIJANO**

Redacción y Administración: Columela, 17, principal

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En MADRID . . . . .	Un semestre . . . . .	Ptas. 8
» . . . . .	Un año . . . . .	» 15
En PROVINCIAS . . . . .	Un semestre . . . . .	» 9
» . . . . .	Un año . . . . .	» 17
EXTRANJERO Y ULTRAMAR . . . . .	Un año . . . . .	» 25

ANUNCIOS. — Precios convencionales, según su importancia y el número de inserciones.  
PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. — En la Administración de la Revista, por medio de sus corresponsales, ó en las principales librerías.

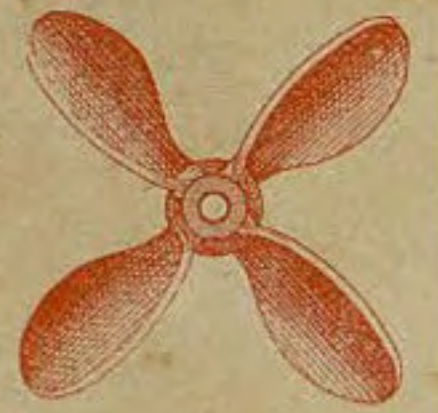
R. 749 CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR



Marca registrada



# M. HOLZAPFEL Y C.<sup>A</sup>



Marca registrada

PINTURAS SUBMARINAS PARA FONDOS DE BUQUES

SOLOS Y EXCLUSIVOS PROPIETARIOS Y FABRICANTES DE LA

## PATENTE INTERNACIONAL

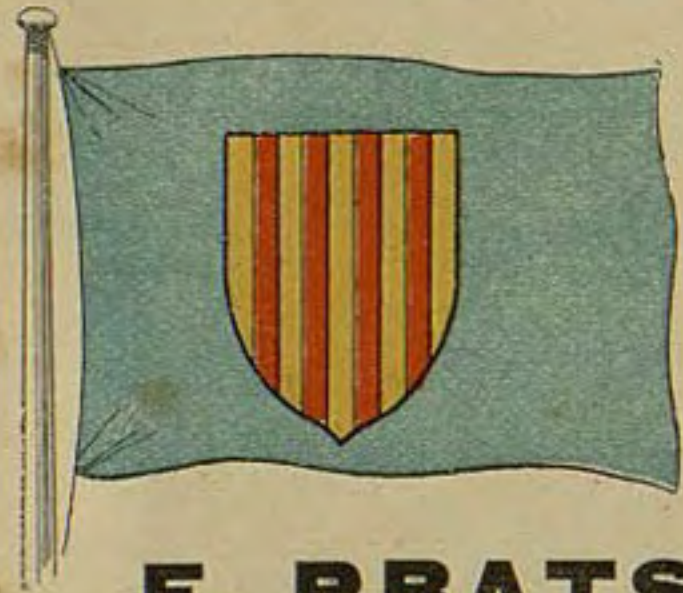
La Patente Internacional es la composición más anti-corruptiva que existe. — Está usada por 7 Gobiernos y más de 600 empresas marítimas y casas navieras.

Fabricantes de la **GENUINA PATENTE RAHTJENS**

Pídase siempre marca **HOLZAPFEL**

Casa principal en **Newcastle on IGNI**,

también casas en **Londres, Glasgow, Liverpool, Cardiff y Sebastopol (Rusia)**. — Agentes y depósitos en todos los puertos del mundo en donde hay dique.



LÍNEA REGULAR

DE

\* VAPORES \*  
TRASATLÁNTICOS

DE

**F. PRATS Y COMP.<sup>A</sup>**

SOCIEDAD EN COMANDITA

Salidas mensuales de Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz é Islas Canarias para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Matanzas, Habana y Cienfuegos, y periódicas desde Nueva Orleans á Málaga y Barcelona.

Prestan este servicio los conocidos y acreditados vapores, clasificados 100. A. 1 en el Registro del Lloyd Inglés

**JUAN FORGAS**  
DE 4,800 TONELADAS

**CIUDAD DE BARCELONA**  
DE 4,900 TONELADAS

**GRAN ANTILLA**  
DE 4,900 TONELADAS

**PUERTO RICO**  
DE 4,000 TONELADAS

Tienen cómodas y espaciosas cámaras para pasaje, con esmerado trato y servicio

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS ARMADORES

**F. PRATS Y C.<sup>A</sup> Sociedad en comandita**  
Rambla de Santa Mónica, 21, pral. Barcelona



VAPORES  
TRASATLÁNTICOS

**PINILLOS, SÁENZ Y C.<sup>A</sup>, DE CÁDIZ**

Servicio mensual desde Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz é Islas Canarias, á Puerto Rico, Habana, Cienfuegos y Matanzas, siguiendo en determinadas épocas del año, á Nueva Orleans.

Esta Sociedad tiene dedicados á este tráfico los cuatro nuevos vapores de acero, máquinas de triple expansión.

- PIO IX**, de 6,000 toneladas y 3,000 caballos
- CONDE WIFREDO**, de 5,500 toneladas y 3,000 caballos
- MIGUEL M. PINILLOS**, de 4,500 toneladas y 2000 caballos
- MARTÍN SÁENZ**, de 5,000 toneladas y 3,000 caballos

Tienen espaciosas cámaras para pasaje, con servicio esmerado á cargo de inteligentes fondistas. Conducen carga para todas las escalas, para cuya buena colocación hay muy amplias bodegas y entrepuentes.

Gerencia de la Sociedad: Cádiz, Cristo, núm. 2

**PINILLOS SÁENZ Y C.<sup>A</sup>**

Consignatarios en Madrid: Sres. Lespés y Esnaola, Tetuán, 14

- Locomotoras y material para Ferrocarriles y Tranvías
- Construcciones metálicas
- Puentes, Armaduras
- Tinglados y toda clase de edificios metálicos
- Motores hidráulicos
- Bombas
- Transmisiones de movimiento
- Construcciones navales y Reparaciones

## Arsenal Civil de Barcelona

SOCIEDAD ANÓNIMA

Oficinas: Paseo Colón, 7

CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS DE VAPOR DE VARIOS SISTEMAS y todas fuerzas para pequeñas y grandes industrias

**Máquinas de Vapor para la Marina**

GENERADORES DE VAPOR DE TODOS SISTEMAS



# REVISTA DE NAVEGACION



# Y COMERCIO



AÑO V

MADRID 15 DE ENERO DE 1893.

NÚM. 113.



FRA AGUSTÍN CANELLAS

# SECCIÓN BIOGRÁFICA

## Fra Agustín Canellas.



IMOS á conocer hace dos años á nuestros lectores la biografía del capitán Juan Mirambell y Bertrán, digno de honrosa memoria, por haber abierto con su temerario viaje el comercio de España con el Uruguay en época en que nuestra bandera estaba proscripta en aquellos mares y nuestros paisanos gemían en duro encierro pagando los errores

de nuestros gobernantes.

Vamos á dar á conocer en el presente escrito otra gloria marítima española, tan olvidada como Mirambell. Nos referimos á Fra Agustín Canellas, trinitario calzado, lector jubilado de Artes y Teología, socio y censor de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, primer Maestro y Director de la Escuela de Náutica del Real Consulado de Cataluña, etc., etc.; pues los títulos que adornaron á tan sabio varón fueron muchos y á cual más estimados.

En los libros parroquiales del pequeño pueblo conocido vulgarmente por Alpens, siendo su verdadero nombre Santa María dels Pens, en la provincia de Barcelona, se encuentra: que el día 23 de Junio de 1765, el vicario reverendo, D. Nicolás Vila bautizó un niño, al cual se le pusieron los nombres de Agustín, Damián y José, hijo legítimo de Pedro Canellas, tejedor de lana, y María Carrera, habiendo sido sus padrinos Agustín Bansells, del oficio de su padre, y Ana Canellas, hermana del recién bautizado. Por esta partida de bautismo se ve que el sabio Canellas salió de humildísima cuna, circunstancia que realza más su mérito.

Cursó sus primeros estudios en Vich, en donde aprobó la gramática y la retórica, trasladándose luego á Barcelona, en cuyo seminario, cursó la Filosofía. De genio vivo y entusiasta por el estudio de las ciencias, le impresionó tanto la vista del mar su pensamiento siguiendo las naves que salían del puerto con rumbo á todos los mares, excitó tanto sus aficiones, que del seminario pasó á la Escuela de Náutica del Real Consulado, aprobando todas las asignaturas de la carrera y obteniendo el título de aspirante.

Llegados á este punto, nos encontramos con falta de datos para resolver una duda; pues por más que D. Ramón Muns dijo en el elogio que hizo de Fra Agustín Canellas que obtuvo el título de Piloto, dudamos mucho de ello, pues la Escuela de Náutica, lo mismo entonces que ahora, no ha dado nunca ta-

les títulos, que los expide el ministerio de Marina, y además, sólo hay datos que confirmen que Canellas sólo efectuó un viaje á Veracruz; por consiguiente, no podía presentarse á examen de Piloto por faltarle otro viaje á América. Confirma también nuestra opinión que Canellas nunca hizo constar el título de Piloto entre los otros que poseía.

Según noticias dadas por el anciano Piloto D. Felipe Vidal, fallecido hace poco en Mataró, y que fué discípulo de Canellas, de vuelta éste de Veracruz, pasó tan terrible temporal, que inspirándole la grandiosidad de los elementos en su furor un sentimiento religioso y conociendo en tan admirable como imponente cuadro la omnipotencia de Dios, hizo voto de retirarse del mundo, consagrándose á la vida del claustro.

No ha sido Canellas el único que ha seguido este camino inspirado por la solitaria vida del mar. No hace muchos años falleció en Cádiz el reverendo padre Quarteroni, notable Piloto, que después de haber navegado muchos años de Capitán, se hizo misionista, recorriendo casi todas las islas de la Malasia y preparando con su propaganda la anexión del N. E. de Borneo, que nuestros gobiernos no supieron aprovechar.

Dominado completamente por los sentimientos religiosos entró Canellas en la nueva Orden de Trinitarios calzados, dedicándose á unos estudios completamente distintos de los que le habían ocupado hasta entonces. Pero verdad es que las grandes inteligencias en todos los campos recogen sabrosos frutos. Acostumbrado el joven neófito á contemplar la inmensidad del firmamento desde el mar, su corazón elevóse sobre la pequeñez de nuestra tierra con la luz que le proporcionó la sagrada Teología, estudiando una astronomía más espiritual que la que practicó en su carrera marítima. Y tanto profundizó en los estudios sagrados, que á los pocos años fué nombrado para desempeñar el difícil cargo de Lector en Artes y Teología, dedicándose al mismo tiempo con gran erudición á la cátedra del Espíritu Santo.

Pero pronto conoció nuestro Canellas que las matemáticas le hacían falta: no tardó mucho en conocer que Dios le tenía destinado á ser más útil en el círculo de las ciencias exactas que en el de la Filosofía, volviendo á sus estimados números, que tanta gloria habían de darle.

La Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona lo admitió en su seno, nombrándole censor de

la sección de ciencias exactas en 22 de Junio de 1805. Con tal motivo, el día del solemne acto de su admisión leyó una notable Memoria sobre un *Proyecto de una medida universal sacada de la naturaleza*, que quizá algún día daremos á conocer á nuestros lectores. En esta Memoria da á conocer la gran importancia que tiene la adopción de una medida única, tomada de la naturaleza como inmutable, desterrando la perjudicial costumbre de que cada nación, provincia y hasta pueblos vecinos tengan medidas distintas, dificultando las transacciones comerciales. Demuestra que esta idea la tuvieron los egipcios, midiendo un grado úe meridiano con toda la exactitud que permitían los instrumentos de la época, y tomando por unidad de medida la doscienta milésima parte, que bautizaron con el nombre de *devak* ó *drakb* y también *gran pié*, dividiéndola para las mediciones prácticas en dos mitades, que tomaron el nombre de *pequeño pié*, equivalente al pié de la vara de Castilla. Diez y ocho de estos *devaks* componían el famoso *milómetro*, que era el mareógrafo del Nilo, pronosticando hambre cuando las aguas llegaban al número 12, abundancia al número 16 y estragos al número 18.

Cuatrocientos *devaks* componían el estadio, igual á la longitud de la base de la gran pirámide de Menfis, y finalmente, 500 estadios componían la longitud del grado de meridiano, igual á 57.050 toesas de París.

Largo sería dar cuenta detallada de la riqueza de datos que contiene tan preciosa Memoria, digna de figurar en las más preciadas bibliotecas científicas. Después de pasar revista á todos los siglos, dando á conocer los adelantos que se verificaban en cuestión de medidas, llega á la gran medición de la meridiana, decretada por el gobierno de Francia en 1792 y encomendada á los sabios Mechain y Delambre. De todos es sabida con más ó menos detalles tan trascendental medición, comprendida entre la torre del castillo de Montjuich y la torre de la iglesia de Dunquerque. Explica Canellas las operaciones que se efectuaron, discute sus resultados, admiración por su exactitud de los sabios modernos. De esta medición nació el metro, que Canellas recomienda con entusiasmo á la Academia como la mejor unidad de medida, añadiendo que: «la claridad en el comercio facilita el cálculo, da aptitud á las artes, conformidad á la agricultura, sencillez á la geodesia y da ancho campo á las ciencias».

En otra parte de su Memoria dice:... «la navegación clamará continuamente por esta nueva medida, cuya universal aceptación, aseguraríasus derrotas y facilitarías los progresos de tan interesante ciencia. Una vez admitida esta unidad, será una solamente la escala para todas las cartas del Universo, por ser los mismos los círculos meridianos en todas partes».

Entusiasmado el sabio trinitario por el estudio de un ramo de las ciencias que tan hermoso horizonte le ofrecía, resolvió dedicarse á él por completo, perfeccionándose por medio de la enseñanza. A este fin

propuso á la citada Academia, á últimos de 1805, un proyecto de enseñanza pública de Cosmografía, ofreciéndose á desempeñarla gratuitamente. Admitida su noble oferta, obtuvo grandes resultados por la numerosa concurrencia que asistía para oír su simpática palabra. Al mismo tiempo quedó vacante la cátedra de Matemáticas de la Academia, y Canellas se encargó también de ella.

Cuando más atareado estaba en la enseñanza, necesitando el gobierno un sabio que pudiera colocarse al lado de los mas famosos del extranjero, comisionóle para que fuera compañero del gran Mechain en las difícilísimas operaciones geodésicas encaminadas á determinar la verdadera figura de la Tierra. Sábio sería cuando el humilde religioso, fué preferido á tantas lumbreras como lucían en los cuerpos facultativos del ejército. Un año duró su comisión, trabajando en las mas altas montañas de Cataluña y Valencia, volviendo á Barcelona á causa de haber quedado disuelta la comisión por la muerte de Mechain.

En 1806 fué nombrado por Real orden, catedrático de Náutica del Real Consulado de Cataluña. Aquí estaba en su centro. Apasionado por la navegación, y buen Geógrafo y Astrónomo, dedicóse con verdadera pasión á la enseñanza, de manera que sus alumnos tenían por él gran veneración.

Pero de repente tan tranquilas y provechosas ocupaciones se vieron cortadas por un nuevo *Flagellum Dei* que cayó sobre nuestra patria.

Todos sabemos lo que fué la llamada guerra de la Independencia, todos hemos leído los hechos titánicos de la lucha del amor pátrio representado por el pueblo indisciplinado y los serviles batallones del Capitán del siglo.

El político Napoleón en su sistema de hacerse suyos con halagadoras promesas á los hombres de valer de nuestra patria, puso á prueba el patriotismo de Canellas con honores y distinciones, pero el noble hijo de la montaña catalana, rechazó con indignación el formar en la fila de los afrancesados.

En una de sus cartas dice:... «enterado el gobierno intruso de mis circunstancias y opinión pública, procuró atraerme á su partido, á cual fin prometiome todas las ventajas que yo podía desear, pero desengañado de cuán vana era su pretensión, y sabiendo que yo solo deseaba reunirme con los defensores del Rey, empezó á tratarme con rigor y vigilarme para que no pudiera salir de la ciudad. Pero yo burlé los guardias huyendo disfrazado, aunque con gran peligro en Diciembre de 1808».

Convencido el pacífico Catedrático de Náutica de que la inteligencia que Dios nos concede, tenemos que emplearla según las circunstancias en que nos encontramos, y creyendo que sus conocimientos matemáticos podrían ser de gran provecho en el cuerpo del Estado Mayor de nuestro ejército, colgó, como se dice vulgarmente, los hábitos y empuñando la espada militó á las órdenes del Brigadier Rovira.

Habiendo llegado á oídos del general O'Donnell

las brillantes operaciones de las tropas al mando del citado jefe, y enterado de que eran debidas á los consejos del nuevo militar, llamóle á su lado nombrándole ayudante de su Cuartel general encargado de los trabajos de topografía y obras de campaña.

Hasta Octubre de 1814 sirvió el sábio Canellas este destino con el modesto grado de capitán de guías. Demostró ser valiente hasta la temeridad, levantando planos entre las balas enemigas, siendo notables los de Tarragona, San Felio de Codinas, Vich y sobre todo, el campamento de Buza.

Recogió un arsenal de datos, para algún día poder llevar á cabo la idea de construir una carta general de Cataluña describiendo itinerarios, tomando datos geológicos é hidrológicos, otros sobre actitudes, estadísticas, etc., pero lo que dió más celebridad á Canellas, siendo la admiración de sus mismos enemigos, fué la construcción de una plaza fuerte imponente en la alta y escarpada montaña de Buza, por encargo del General en jefe y Real Junta, para que sirviese de capital y centro de operaciones, por estar todas las ciudades y villas en poder de los invasores.

Las acciones de Vich, Margalef, La Bisbal, La Salud y San Marti, demostraron que lo mismo sabía llevar los soldados á la victoria, que los alumnos á la cátedra.

Al cerrarse el templo de Jano, y lucir el sol de la redención para nuestra pátria, Canellas envainó la espada para tomar nuevamente la pluma.

Hallábase incidentalmente en Mallorca cuando murió el director de la Escuela de Náutica del Real Consulado de Cataluña D. Miguel Sáinz, siendo nombrado Fra Agustín Canellas para ocupar la vacante. Ocupando este destino, escribió su *Astronomía Náutica*, condoliéndose de la gran rutina que dominaba á la mayoría de los pilotos, que sin la instrucción necesaria emprendían largas navegaciones. En la primera página de su obra insertó la siguiente máxima dedicada á los alumnos. «Mi vida, la de mis  
» connavegantes y los grandes intereses del carga-  
» mento de la nave cuya dirección estará confiada  
» á mi cargo, penden de mi aptitud para el desem-  
» peño de llevar la derrota con acierto.»

En la dedicatoria que hace del libro á la Real Junta de Comercio, dice, entre otras cosas, lo siguiente, que aun es de actualidad por desgracia:

«La multitud de años que casi todos los pilotos  
» han dirigido sus derrotas por unas reglas rutina-  
» les, cuyos fundamentos les eran del todo descono-  
» cidos, y la buena suerte de haber llegado muchos  
» á salvamento, por la casualidad, ó por la miseri-  
» cordia de Dios, es aun el mayor enemigo que tie-  
» nen contra sí los intereses del comercio, y las vidas  
» de los navegantes. Porque, en primer lugar, aque-  
» llas propicias casualidades han producido un fata-  
» lísimo engaño. Creen que el Pilotaje es facilísimo,  
» que puede aprenderse en muy poco tiempo, y por  
» lo mismo acuden á unas escuelas de rincón, cuyos  
» maestros no teniendo otras miras que las de su in-

» terés, les despachan en pocos meses (1); y estos in-  
» felices alumnos se quedan tan satisfechos como en-  
» gañados, y si después logran, por el favor ó por el  
» influjo, las licencias para dirigir derrota, salen á  
» la mar tan animosos como el más sabio, á pesar de  
» que sus conocimientos no pueden libertarles de  
» perderse y de perder la tripulación é intereses del  
» buque...»

Nuestro deseo sería poder copiar en estas líneas toda la dedicatoria citada, pues es digna de que se escribiera con letras de oro en las puertas de las escuelas de Náutica.

El día 27 de Septiembre de 1815, presentó esta obra de *Astronomía de Náutica* en dos tomos á la Real Junta de Comercio, la que conociendo toda la importancia que tenía, y mucho más en aquella fecha en que nacía nuestra Marina mercante, vislumbrándose ya la gran altura que alcanzaría, de la cual son testimonio patente las ricas poblaciones de la costa catalana, acordó imprimirla como premio y honra á su autor y provecho de los alumnos de la escuela de Náutica.

Para convencimiento de si eran buenos alumnos los del Padre Canellas, referiremos el siguiente hecho que nos contó el mismo protagonista Félix Vidal. En 1819 pasó á Cartagena para examinarse de tercer Piloto, siendo Mayor general del Departamento el Contralmirante Uriarte que presidió los exámenes, y viendo que eran tan lucidos los del joven Vidal, le preguntó con qué maestro había estudiado. Al saber que era el Padre Canellas el maestro de Vidal, dijo: «este fraile es un sabio que en cuanto á Cosmogra-  
» fía á todos nos gana la proa».

Recogiendo todos los datos y observaciones que hizo durante la guerra, escribió una preciosa Memoria sobre la utilidad de formar un mapa general de Cataluña, idea que acariciaba hacía mucho tiempo y que su muerte prematura privó que pudiera llevarla á cabo. Esta Memoria es una recopilación geográfica estadística del antiguo Principado, demostrando que Fra Canellas con igual maestría manejaba la pluma analítica del matemático, que la concisa del militar, la filosófica del naturalista y la elegante del literato. Es la verdadera fotografía de la colosal inteligencia del Padre Canellas, pues que en pocas páginas dá certeras tocatas de todas las ciencias.

Ya estaba muy minada su salud á causa de una vida tan laboriosa y llena de privaciones y fatigas, cuando el Excmo. Sr. D. Francisco Castanyos, Capitán general del Principado, nombróle de una comisión compuesta del Brigadier de Ingenieros D. José de Santacruz y los señores D. Andrés Santjaume, D. Antonio Ladó y D. Jaime Novellas con el objeto de construir un canal de riego para el llano de Barcelona. Nombrado Fra Canellas, presidente de la comisión por sus compañeros, sale de la capital en 5 de Agosto en la época de más fuerte calor, y sin descansar ni un momento, en veintiséis días efectúa las más delicadas nivelaciones en una extensión de 16

(1) A esto tiende la llamada libertad de enseñanza, tan funesta en la práctica.

leguas, efectúa al mismo tiempo una detallada triangulación geodésica, teniendo la satisfacción de que los resultados por ambos métodos solo difieren tres piés; deduciendo de tan notable trabajo que el proyecto era factible; pero muerto Canellas nadie se acordó más de una obra tan benéfica para la agricultura de tan rica comarca.

Esta fué la última expedición que llevó á término nuestro Canellas. Todavía antes de morir aquella inteligencia tan privilegiada, dió un nuevo destello de luz, con la invención de un instrumento que llamó *Precisivo*, cuyo objeto era dar más exactitud á la medición de ángulos en las triangulaciones geodésicas y astronómicas; instrumento que construyó el artista Cayetano Faralt. No es ciertamente el *Precisivo* del Padre Canellas un moderno taquímetro ó teodolito, respecto á condiciones científicas, pero indudablemente fué un adelanto en la escala del progreso, que nos ha llevado á la altura que han alcanzado los admirables instrumentos de Tronghton y Saimoizaghi.

Declarada una anemia en aquel organismo tan robusto hasta entonces, toda la fuerza vital se concentró en su cabeza, decayendo de una manera progresiva. A pesar de haberlo trasladado sus amigos al pintoresco pueblo de Alella por si los aires saludables de la montaña, reanimarían un poco aquella luz gloriosa que se extinguía, entregó con toda resignación cristiana su alma al Señor el día 9 de Abril

del año 1818 á los cincuenta y tres años de la más aprovechada existencia.

En los libros parroquiales del citado pueblo de Alella se halla su partida de defunción, cuya copia textual es como sigue:

« Als nou d' Abril del any mil vuit cents divuyt » en esta Parroquia de Sant Feliu d' Alella. Bisbat » de Barcelona y en casa Trinxet després de haver » rebut los sacraments de Penitencia, Eucaristia, Ex- » tremaunció, mori de malaltia corporal lo—R. P. » Lector Fra Agusti Canellas, religios trinitari de » edad cincuenta tres anys á poco diferencia. Al ca- » davre del cual se doná sepultura eclesiástica co- » rresponent dins la Iglesia de dita Parroquia de- » vant lo altar de Sant Antoni Abat. Se li celebrá un » ofici d' enterro ab asistencia de quatre sacerdots » gratis. Bartomeu Rafols, rector.»

Los discípulos de la Escuela de Náutica al saber tan triste pérdida, costearon un suntuoso funeral en la iglesia de Trinitarios de esta capital, colocando en el centro de la iglesia un artístico túmulo con aparatos é instrumentos de marina.

Como marino, catedrático de la Escuela de Náutica y numerario de la Real Academia de Ciencias, he creído un deber recordar á mis compañeros de carrera la memoria de un patricio tan eximio como olvidado.

JOSÉ RICART GIRALT.

Barcelona 22 Noviembre de 1892.

## VIAJE DE LA INFANTA DOÑA CATALINA DE ARAGON A INGLATERRA <sup>(1)</sup>



Los reyes Católicos negociaron enlace con el de Inglaterra por matrimonio de su hija menor, la Infanta de España doña Catalina, con el heredero de la corona británica, Arturo, príncipe de Gales, conviniendo la entrega al mediar el año de 1501. Dispúsose al efecto en las aguas de Cantabria. Armada, no tan grande como la que antes habia llevado á Flandes á la otra Infanta doña Juana, ya que ahora el estado de paz no lo requería; grande, sin embargo, por decoro de la novia, reputación de recursos de sus padres, y comodidad de los personajes encargados de la custodia y servicio de la Princesa, entre los que en primera línea estaban, don Diego Hernández de Córdoba, conde de Cabra, y su mujer; D. Alonso de Fonseca, arzobispo de Santiago; los obispos de Salamanca,

Osma y Mallorca, las damas, escuderos y pajes. Iban además muchos bultos de ajuar y equipaje, rica caballeriza de raza española y lo que no es de omitir, en ducados de oro, la mitad del dote, porque entre las capitulaciones que lo habían fijado en doscientos mil, estaba la de entregar al contado aquella diez días después de la ceremonia del casamiento, y la otra mitad en plazos anuales, parte en oro y parte en joyas y vajilla de plata.

La Armada dió la vela en la Coruña el 25 de Agosto con buen tiempo que no tardó en mudarse; se fijó el viento fuerte del Norte al Nordeste, contrario á la navegación, y después de luchar con él muchos días decidió el Almirante arribar al mismo puerto para refrescar provisiones. Hizose segunda tentativa estéril; diríase que las brisas veraniegas protestaban de la calificación de inconstantes que la fama les ha regalado, con no escasa mortificación de los reverendísimos obispos, instalados á bordo harto más estrechamente que en sus moradas ordinarias; bien es verdad

(1) De un libro que se publicará próximamente con título de *Viages regios por mar en el transcurso de quinientos años.*